

Llevaba meses en ese curso y no tenía muchos amigos por culpa de su carácter introvertido. Y sin quererlo, se había convertido en el juguete de unos agresores.

El los acusaría, pero tenía miedo.

Por no pasar las respuestas de una prueba le pegaron. Podía ser un cobarde, pero peores eran los que veían y no hacían nada.

En la sala al verlo golpeado, un compañero levantó la mano y denunció al profesor a todos los que se entretenían intimidando al resto. él no les tenía miedo. Para él, el maltrato escolar no le era indiferente.

Campaña 2011 / Categoría Infantil.

2º Lugar "Alguien tenía que hablar" (Cuento).

Colegio Arauco, Quillota.